

do a la sima, episodio que supone una vuelta al origen, al “ciclo de nacimiento-muerte-resurrección, base de la ambivalencia carnavalesca” (p. 153). Como comenta la autora: “La energía carnavalesca en el gobierno al revés de Sancho Panza permite a la colectividad, no solo a su representante carnal, desconstruir y reconstruir burlescamente el mundo oficial” (p. 156). Y así llega a la siguiente conclusión: “En los espacios festivos germina la semilla carnavalesca. Las ventas, el palacio y la ínsula conforman una tierra propicia para que se lleve a cabo el ciclo vital del Carnaval, cuya muerte es nada menos que el renacimiento del mundo ordenado” (p. 160).

De este modo, al estudiar estos tres rostros de la plaza pública, el libro de Gabriela Nava nos ofrece una lectura muy instructiva de otros tantos puntos estratégicos en la novela de Cervantes. Por la estructura que la conforma, por los análisis que nos brinda, por la metodología que sigue, es una obra que muy bien podrá convertirse en un referente obligado para futuros estudiosos no sólo de Cervantes, sino también de la literatura caballeresca y del carnaval. El volumen cuenta, además, con una bibliografía final que por sí misma constituye una rica y sugerente fuente de consulta.

NIEVES RODRÍGUEZ VALLE  
El Colegio de México

FRANCISCO DE QUEVEDO Y VILLEGAS, *Sueño de la muerte*. Hrsg. von Karl Maurer, Ilse Nolting-Hauff (†) und Kurt Ochs. Narr Francke Attempto Verlag, Tübingen, 2013; xi + 220 pp. (*Romanica Monacensia*, 84).

Los *Sueños* de Quevedo participan de la fortuna editorial que las obras en prosa de su autor han conocido en los últimos lustros. En efecto, contamos con la edición de Ignacio Arellano (Cátedra, 1991), la edición crítica por parte de James O. Crosby (Castalia, 1993), otra vez Ignacio Arellano, cuya edición aparece ahora en el primer volumen de las *Obras completas en prosa*, publicadas bajo la dirección de Alfonso Rey (Castalia, 2003) y, finalmente, la edición en el primer volumen de la *Prosa* por parte de Santiago Fernández Mosquera y Abraham Madroñal Durán (Biblioteca Castro, 2012), los cuales retoman la de Arellano.

A estas ediciones, todas publicadas en Madrid, se unió, en 2013, un escueto volumen con un solo sueño, es decir, el *Sueño de la muerte*, publicado en la ciudad universitaria de Tübingen, en Alemania. La edición es un homenaje tardío a Ilse Nolting-Hauff, catedrática de la Universidad de Munich, fallecida en 1997 a la edad de 64 años. Nolting-Hauff había logrado fama y prestigio en el mundo hispano por

sus investigaciones sobre Quevedo. Su trabajo sobre los *Sueños* había sido publicado, en traducción castellana, en la prestigiosa *Biblioteca Románica Hispánica* de la editorial Gredos (*Visión, sátira y agudeza en los "Sueños" de Quevedo*, 1974). En 1993, cuatro años antes de su muerte, siguieron las actas de un coloquio cuyo propósito había sido la preparación de la edición crítica del *Sueño de la muerte*. Veinte años más tarde se publicó esta edición en la cual los editores Karl Maurer y Kurt Ochs continúan y acaban el trabajo inconcluso, incluyendo la investigación posterior al coloquio.

Cabe recordar esta prehistoria de la obra para comprender su lugar en el contexto de las ediciones mencionadas al comienzo. Los editores justifican la nueva edición constatando categóricamente que todavía no existe un texto fidedigno de los *Sueños*, ni siquiera un análisis de la relación entre las diferentes variantes conservadas, sean ediciones impresas o manuscritos (p. 2). Las ediciones anteriores no les satisfacen; así, la de James O. Crosby se caracterizaría por un tratamiento incoherente de los textos de base (pp. 5, 93, etc.); la edición de Arellano, por su parte, les parece ser la más coherente hasta la fecha. Sin embargo, el editor sólo habría logrado esta coherencia eliminando pasajes importantes (p. 94).

Según opinan los editores, ninguna de estas ediciones logra resolver el problema de base, es decir, que Quevedo no ha dejado un texto definitivo y válido (p. 7). Los editores se deciden, pues, por el camino pedregoso de identificar y eliminar todos los elementos ajenos al texto y de reconstruir detalladamente los cambios efectuados por el autor mismo (p. 95). Por esta vía esperan lograr una edición que haría ver todas las fases de su elaboración y todas las versiones diferentes, para que el lector "emancipado" pueda formar su propia opinión razonada (p. 9). Meta sumamente ambiciosa.

En la introducción, los editores analizan y comparan minuciosamente los diferentes manuscritos y ediciones. De particular interés e importancia es la inclusión de dos manuscritos de la Hospedería Real de Quevedo en Villanueva de los Infantes, encontrados sólo recientemente y presentados en 2007 y en 2008 (p. 11). Ante la dificultad (o casi imposibilidad) de establecer un texto fidedigno, los editores se contentan con reconstruir la última versión que se pueda atribuir al autor y con hacer ver, en las notas, las fases anteriores y las variantes (p. 95).

El resultado de tantos años de trabajo es una edición en la mejor tradición filológica alemana. Esto es su mérito, pero también su limitación. Mientras que lo primero no necesita explicación ni justificación, lo segundo sí. La introducción y las notas (que ocupan la mitad de las páginas del texto) están en alemán. Lamentablemente, el público alemán interesado es, muy probablemente, mínimo. Igualmente mínimo será el público no alemán que pudiera comprender la introducción y las notas, ya que el conocimiento del alemán ha disminuido

enormemente, incluso en el mundo académico. Así, es muy probable que este monumento filológico sea inmerecidamente poco atractivo.

Incumbe a la comunidad internacional de los quevedistas decidir si la presente edición realmente supera a las de Crosby y Arellano. Sea como fuere, ha venido tarde. Es poco probable que los editores retomen y reelaboren su trabajo de antes y que las editoriales corran el riesgo de una nueva edición, de modo que sólo queda la esperanza de que el trabajo de Karl Maurer, Ilse Nolting-Hauff y Kurt Ochs inspire la investigación posterior y, en un futuro incierto, una nueva edición de todos los *Sueños*.

KARL KOHUT

Universidad Católica de Eichstätt-Ingolstadt

JUAN RUIZ DE ALARCÓN, *La manganilla de Melilla*. Ed. de Nieves Rodríguez Valle. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Ciudad Juárez, 2014; 191 pp. (*Obras dramáticas completas*, 12).

El proyecto emprendido por la UACJ para editar en una nueva colección las obras dramáticas de Juan Ruiz de Alarcón es, sin duda, un acierto mayor, pues desde el trabajo realizado en 1959 por don Agustín Millares Carlo, nadie más había vuelto a considerar la necesidad de una edición completa de las comedias del dramaturgo novohispano. En efecto, gracias a Millares Carlo y al Fondo de Cultura Económica, los interesados en el teatro alarconiano hemos tenido toda la obra del dramaturgo a nuestra disposición. Sin embargo, desde hace años echábamos en falta más ediciones modernas de las comedias de Alarcón, y no sólo para los investigadores especializados, sino también para los estudiantes y el público interesado en nuestros clásicos. ¿Cómo difundir esta literatura sin contar con ediciones anotadas, comentadas, contextualizadas para hacerlas comprensibles y amenas? La iniciativa de la entusiasta y experta en el teatro áureo Ysla Campbell, académica de la UACJ, estudiosa ella misma de la obra alarconiana y directora de la colección, ha comenzado a rendir frutos: a la fecha, siete obras han visto la luz, entre ellas, *La manganilla de Melilla*, cuya edición se reseña a continuación.

Tal vez esta comedia sea una de las menos conocidas de Juan Ruiz de Alarcón, pero sin duda, gracias a la presente publicación, la obra comenzará a leerse más. La edición, elaborada por Nieves Rodríguez Valle, especialista de El Colegio de México, ha venido a facilitar la lectura de *La manganilla* en virtud de las amplias explicaciones que ofrece y que adentran al lector en un universo verdaderamente fascinante: